

Gabriela Deyanova Sabeva

MEMORIA DE ESTANCIA EN CHINA

Durante estos cuatro meses ha habido cosas positivas y negativas que comentar sobre mi intercambio en China. En primer lugar, creo que Guangzhou es una ciudad ideal en la que pasar unos cuantos meses, ya que es grande, moderna y tiene muchos sitios para visitar y con los que maravillarse. Es una ciudad en la que se pueden encontrar rascacielos, muchas luces, mucho tráfico y gente por todas partes, ya que está activa prácticamente las 24 horas del día y siempre hay movimiento y vida. Por otra parte, también se puede ver vegetación por todos lados, así como una gran cantidad de parques en los que escapar del ruido y también muchas zonas para hacer deporte al aire libre. A mi parecer es una ciudad que lo tiene todo y en la que he estado encantada de vivir estos meses.

Una de las cosas negativas a destacar de la experiencia es la poca colaboración y ayuda recibida por parte de nuestro coordinador y responsable de los alumnos de intercambio, Peter. Desde que aterrizamos en China, mi compañero y yo hemos tenido que buscarnos la vida por nuestra cuenta sin dinero chino, cobertura en el teléfono móvil (ya que la tarjeta SIM española no funciona en China) y sin internet prácticamente, ya que no contábamos con una VPN instalada.

Además de no preocuparse por nuestra llegada, Peter tampoco nos ayudó en los días siguientes cuando tuvimos problemas con las asignaturas y necesitábamos cambiar el plan de estudios hecho previamente en España. Tuvimos que recurrir a otros profesores y compañeros del departamento de Peter que por suerte nos prestaron ayuda aunque no era su trabajo.

Por otra parte, la residencia de Jinan University es otro aspecto negativo que puedo destacar. Vivíamos en edificios viejos, separados por sexos y en los que había que comprarse hasta el colchón. Los estudiantes de intercambio y extranjeros teníamos cuartos para dos personas, mientras que los estudiantes locales vivían en habitaciones de cuatro personas. Realmente a lo que más me costó adaptarme fue al toque de queda, ya que después de las 23:30 pm la puerta se cerraba con candado y cualquiera que llegara más tarde tenía que firmar. Solo se podía llegar tarde tres veces al mes, a la cuarta ya se consideraba infracción y al alumno se le enviaba una carta como toque de atención.

Además, solo había agua caliente desde las 17:30-19:30 y 21:30-23:30 horas. Esto era algo que solo pasaba en Main Campus, ya que en South Campus tenían agua caliente 24h y no eran tan estrictos con el toque de queda para los estudiantes de intercambio.

Por lo demás, la experiencia de esta estancia ha sido muy positiva. Creo que esta es una muy buena manera de que una persona aprenda a buscarse la vida un poco. Además, lo que pienso es que si alguien consigue sobrevivir en China con tantos obstáculos (el idioma el primero), cualquier lugar de Europa por ejemplo o de habla inglesa le va a parecer muy fácil de manejar.

Como conclusión, recomiendo este intercambio ya que, aunque al principio puede parecer un país un poco caótico en el que nada funciona a la primera y hay que esperar largas colas hasta para abrirse una cuenta en el banco, cuando pasa el shock cultural inicial uno descubre que es un destino maravilloso con una cultura muy rica y gente muy simpática dispuesta a ayudar siempre.